



DECLARACIÓN DE ASUNCIÓN
XXIV CUMBRE DE MERCOCIUDADES
“Agua y Ciudades Sostenibles”

29 de noviembre de 2019

En los últimos años las naciones del mundo se han puesto de acuerdo en acelerar el esfuerzo común para revertir el cambio climático¹, consensuar un enfoque multidimensional con el fin de alcanzar cambios sustantivos en la vida de la población a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible², encaminar estrategias para la implementación de una Nueva Agenda Urbana³ y abordar de una manera más efectiva las emergencias y riesgos en las ciudades⁴. Los hitos marcados solo serán posibles con la participación de los gobiernos subnacionales. Es por ello que Mercociudades se involucró en la concepción misma de estos acuerdos, resaltando la necesidad de incorporar el derecho a la ciudad y participando en debates abiertos a nuestras sociedades con el afán de mostrar nuestro compromiso por que Nadie quede Atrás.

Pasar del discurso a la acción implicará realizar ajustes absolutamente perentorios en el ámbito nacional, que permitan el involucramiento de los gobiernos locales y la ciudadanía en los espacios de incidencia y toma de decisiones sobre las políticas públicas. Incorporando las esferas locales y subnacionales en la institucionalidad responsable en cada país en la implementación de la Agenda 2030.

Además, en concordancia con estos acuerdos, reconocemos que el desarrollo de la región se encuentra íntimamente ligado al agua. Este elemento conductor de nuestra historia ambiental que nos interpela desde Asunción a encontrar las respuestas para los cambios necesarios hacia sociedades más equitativas, inclusivas y solidarias. Que a su vez, con frecuencia, nos recuerda las inequidades territoriales dentro de una misma ciudad, en la que conviven conjuntamente quienes gozan de las garantías plenas de sus derechos, junto a personas sin acceso a servicios básicos de calidad.

Es por ello necesario que las ciudades aspiren a un desarrollo humano pleno, inclusivo y sostenible, con entornos que apuesten a una educación inclusiva y respetuosa de la diversidad, a una salud de calidad, con oportunidades laborales, justicia social, igualdad, protección ecológica y desarrollo económico.

En tiempos de crisis económica y fuertes conflictos territoriales y políticos en nuestra región, es también necesario salvaguardar el derecho a la manifestación pública, a la libre expresión y a la resolución pacífica de las controversias, en un marco de respeto a la institucionalidad democrática y a la autodeterminación de los pueblos. A su vez,

¹ Acuerdo de París, 2015

² Nueva York, 2015

³ Hábitat III, Quito 2016

⁴ Marco de Sendai, 2015



reafirmamos la importancia de resolver los conflictos en democracia, respetando la justicia a la que todas y todos tenemos derecho, de forma imparcial, equitativa e igualitaria, y evitando utilizar la fuerza para no poner en riesgo la existencia misma del ejercicio democrático. En este sentido, es también nuestra preocupación que las consecuencias de estos conflictos no agudicen aún más las desigualdades sociales y económicas en nuestra región, la más desigual del planeta.

Reafirmamos una vez más nuestra enérgica condena a las violaciones a los derechos humanos de las mujeres en el contexto latinoamericano actual y nuestro compromiso a adoptar medidas urgentes para eliminar toda forma de discriminación y violencia hacia las mujeres, niñas y adolescentes en nuestra región, garantizando la protección y el acceso a justicia y derecho. Y hacemos nuestra la moción de apoyo a los alcaldes y alcaldesas y líderes de los representantes de los gobiernos locales y regionales aprobada en el Congreso de CGLU de la ciudad de Durban en noviembre de 2019.

La paz es un valor que sostiene el desarrollo de las naciones, de las ciudades, de los territorios en donde se arraiga la convivencia y el diálogo social. Es por ello que debemos protegerla a partir de una gestión participativa con un amplio enfoque a la protección de los derechos humanos, promoviendo y protegiendo la rica diversidad cultural y humana de nuestras ciudades, como pilares fundamentales de la identidad latinoamericana.

Por ello desde el Paraguarí, tierra de profundas raíces culturales, expresamos nuestro fervoroso apoyo a la inclusión de la GUARANIA en el registro de la UNESCO como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad; y a la candidatura del Museo Sitio de Memoria ESMA – Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio (ubicado en la ciudad de Buenos Aires) para ser incluido en la lista de Patrimonio Mundial de Unesco, esto último en consonancia con el compromiso histórico de nuestra Red en contra del terrorismo de Estado y en repudio a los crímenes de lesa humanidad cometidos en la región.

Ante la elección del nuevo equipo de la Presidencia de CGLU, Mercociudades celebra el esfuerzo del presidente Mohamed Boudra por garantizar una amplia representación en los espacios de dirección de la red mundial de gobiernos locales y reafirma su compromiso por fortalecer la participación de América Latina en la construcción de la unidad en la diversidad.

Los alcaldes y alcaldesas, intendentes e intendentas, prefeitos y prefeitas, jefes y jefas de gobierno reunidos en la XXIV Cumbre en Asunción, ciudad que vio nacer Mercociudades, nos comprometemos con lo expuesto, por ciudades más libres, pacíficas e igualitarias.